



PLANES. San Valentín es una excusa tan buena como otra cualquiera para realizar un viaje bien acompañado. Estas son pistas tentadoras para celebrarlo

De un idílico 'glamping' al refugio digno de 007: destinos que enamoran (el resto es cosa suya)

Por *Marta González-Hontoria*

En medio de la bucólica campiña inglesa, la ciudad balnearia de Bath lleva 2.000 años en boga. Sus antiguos baños romanos tienen la culpa, así como su título de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. También la imponente arquitectura georgiana, escenario de la serie

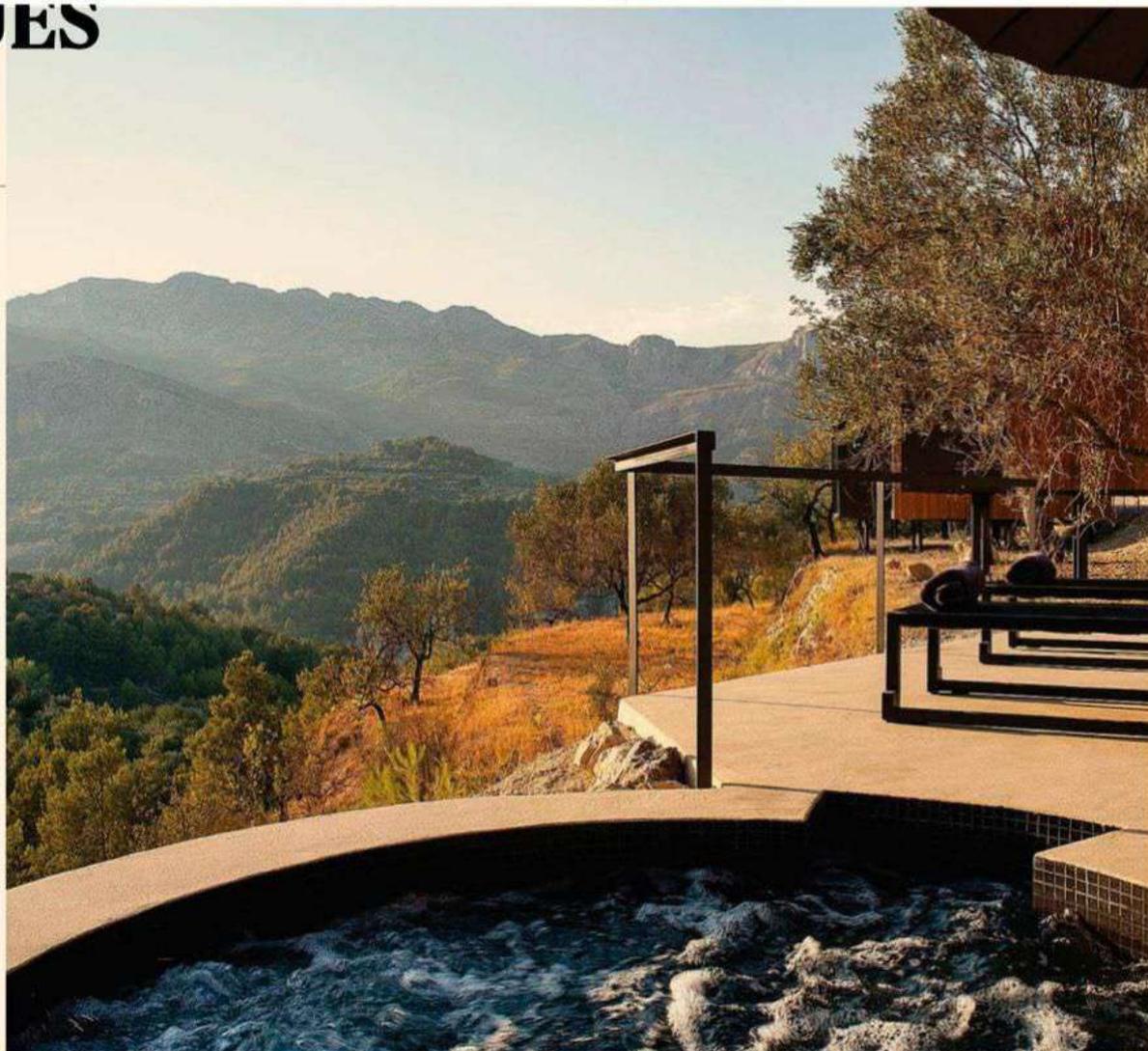
Bridgerton, y algún que otro residente archifamoso, como Jane Austen, que nació en esta deliciosa ciudad al sur de Inglaterra hace justo 250 años. De ahí que queramos volver a Bath, por San Valentín o el santo que uno quiera, para sumergirnos en el halo romántico de la época de la Regencia, callejear por los rincones que inspiraron sus eternas novelas y participar, por qué no, en algunas de las actividades con las que se celebra a una de las autoras británicas más queridas en la ciudad que



➔ adoraba. Muchos hoteles de Bath, algunos en edificios que se alzaban en pie a principios del siglo XIX en tiempos de Austen, han ideado experiencias en torno a la escritora. Desde visitas y recorridos privados por la ciudad al clásico *afternoon tea* inspirado en la autora de *Sentido y Sensibilidad*. Para fans irredimibles está en Airbnb la casa donde vivió la familia de Austen entre 1801 y 1805. Y después de una jornada literaria, la inmersión acuática, bien en los antiguos baños romanos, bien en el moderno Thermae Bath Spa —las únicas fuentes termales naturales de Gran Bretaña en las que se podrá bañar— es de obligado cumplimiento para bordar la visita a Bath y comprobar los beneficios de sus aguas.

'GLAMPING' SÍ, GRACIAS

La llamada de la naturaleza se puede sentir desde el más puro confort. Es el invento del *glamping* (camping + glamour) que triunfa en todo el mundo. Las fórmulas son cada vez más irresistibles. En plena Sierra Morena, por ejemplo, Dehesa Experience despliega una idílica estampa de tiendas-safari que se alzan a cinco metros de altura sobre plataformas de castaño. La última noticia, sin embargo, son los nuevos *tubbos*, otra tipología de alojamiento panorámico estilo cápsula o burbuja que cuentan también con amplias terrazas, piscinas privadas, mobiliario de diseño y restauración a la carta de km 0. Mientras, en el Alentejo portugués, la nueva Reserva Alecrim del grupo *Wecamp* propone descanso al aire libre con muchas posibilidades a elegir para dormir y soñar: desde una casa junto al lago con pantalan privado hasta tiendas domo, *bungalows* de madera con terrazas suspendidas y villas con piscina privada. Todo en un entorno natural salvaje, entre Melides y Santiago. El escenario, desde luego, se presta al romanticismo. Un detalle: tras una noche contemplando las estrellas, le llevan el desayuno hasta su cabaña en una cesta con delicias locales. Y volviendo a nuestra geografía, no podemos olvidarnos del hotel Vivood, en el corazón del valle de Guadalest, en el insospechado interior de Alicante. No solo fue el primer *alojamiento paisaje* en España. Fue también uno de los primeros lugares en los que oímos hablar del concepto de viaje *slow*, de disfrutar de la evasión en la naturaleza en pareja, de escuchar a los pájaros y desconectar en un entorno sin dejar huella. Cada suite y villa en Vivood está diseñada como un mirador al paisaje, igual que el spa, el restaurante y la piscina.



▲ *El agreste interior de Alicante desde el Vivood, un hotel paisaje.*

► *El restaurante y mirador panorámico Caron 3200 en Val Thorens.*

◀◀ *Las tiendas domo de Reserva Alecrim en el Alentejo.*

ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

El próximo filme de la saga de James Bond debería rodarse en Caron 3200. El espectacular refugio alpino está, efectivamente, enclavado a 3.200 metros de altitud, en la cúspide del legendario Cime Caron de Val Thorens, la estación francesa en el corazón de los 3 Valles que puede jactarse de ofrecer seis meses de esquí al año. Aunque Caron 3200, accesible por remonte, no está ideado sólo para esquiadores. Es más bien para todo al que le guste rodearse de montaña y belleza impactantes. Desde su restaurante, el bar de vinos, la sala de exposiciones, tienda de *souvenirs* y, sobre todo, su terraza panorámica aparece no sólo el Mont Blanc, sino prácticamente todos los Alpes franceses, suizos e italianos. El nuevo lugar de ocio más alto de Europa acaba de inaugurarse el pasado 27 de enero, así que si se desliza hasta la región de Saboya este invierno será de los primeros visitantes del mundo en poder admirar este prodigio de ingeniería. Caron 3200 ha sido un proyecto titánico con siete años de planificación y construcción a sus espaldas en condiciones extremas. Y un dato a favor del viajero español: el nuevo tren de alta velocidad que nos

lleva desde Madrid y Barcelona hasta Lyon, a menos de tres horas del gran dominio francés.

SEGOVIA PARA SIBARITAS

Siempre a favor de los judiones, delicia local inexcusable, si bien es cierto que La Granja de San Ildefonso suma cada día más reclamos para el viajero sibarita.

No hay más que pasear por el corazón del pueblo segoviano con palacio versallesco para comprarlo: Hay nuevas fachadas y casas restauradas con los tradicionales trampantojos, interesantes restaurantes de autor, como Casa Bauer, librerías y negocios artesanos por doquier... Hasta novedosos hoteles que saben envolver la experiencia del visitante con todo detalle, como La Farm. Con 16 habitaciones decoradas por Alejandra Pompo, este *boutique* quiere convertirse, aunque sólo sea durante un fin de semana, en un

